

Feliberto Martins Pestana

SISTEMATIZACIÓN HOLÍSTICA DE LA EXPERIENCIA DE ENSEÑANZA EN TIEMPOS DE PANDEMIA COVID-19: NAVEGANDO HACIA LA GLOBALIZACIÓN DE LA DOCENCIA ON-LINE

Resumen

El confinamiento por el que vivimos a nivel mundial, debido a Pandemia del COVID-19, dejó claro, que la gran mayoría de los docentes no estaban preparados para la transición forzada a la enseñanza de forma on-line que tuvo que asumir. Es algo insólito, sin precedentes, las Instituciones de Educación Universitarias dejaban de ser presenciales "temporalmente" en su proceso enseñanza y aprendizaje. Es por eso, que en este escrito, reflejo de forma holística la experiencia de enseñanza en la que no se trata del mismo quehacer educativo que se estaba haciendo, que no solo es digitalizando la enseñanza, sino de adaptarla a un contexto distinto, que es ese contexto no presencial, sin perder el norte de los principios de los pilares fundamentales de la educación. Esto nos deja, un gran aprendizaje, de cómo repensar el proceso de enseñanza desde el deconstruir, reconstruir, suprimir, complementar, reinvertir y reinventar la acción gerencial del docente en el nuevo espacio de clase. Sin duda, envuelve una disrupción de la forma de cómo enseñar, aprender, transmitir, compartir y relacionarnos.

Palabras clave: Sistematización Holística, Experiencia, Enseñanza, Tiempos de Pandemia, Globalización, Docencia On-line.

HOLISTIC SYSTEMATIZATION OF EXPERIENCE OF TEACHING IN TIMES OF COVID-19 PANDEMIC: NAVIGATING TOWARDS THE GLOBALIZATION OF ON-LINE TEACHING

Abstrac

The confinement through which we live worldwide, due to the COVID-19 Pandemic, made it clear that the vast majority of teachers were not prepared for the forced transition to online teaching that they had to assume. It is something unusual, unprecedented, the University Education Institutions ceased to be face-to-face "temporarily" in their teaching and learning process. That is why, in this writing, I holistically reflect the teaching experience in which it is not the same educational task that was being done, which is not only digitizing the teaching, but also adapting it to a different context, which is this non-face-to-face context, without losing the north of the principles of the fundamental pillars of education. This leaves us, a great learning, of how to rethink the teaching process from the deconstruct, rebuild, suppress, complement, reinvest and reinvent the managerial action of the teacher in the new classroom space. Undoubtedly, it involves a disruption in the way of teaching, learning, transmitting, sharing and relating.

Keywords: Holistic Systematization, Experience, Teaching, Pandemic Times, Globalization, Online Teaching.

* *Universidad Simón Bolívar.* República Bolivariana de Venezuela. Correo electrónico: fmartins@usb.ve



Introducción

Este escrito tiene como propósito presentar la sistematización holística de la experiencia de enseñanza en tiempos de la Pandemia COVID-19. Verdaderamente ha sido una experiencia nutritiva, enriquecedora y motivadora, que exige a seguir profundizando en el área. En este momento histórico, que estamos viviendo a nivel mundial, ser un docente es complejo y trascendental. Antes esta pandemia, que implicó el cierre de la enseñanza presencial en las Instituciones Educativas Universitarias, ha generado un sinnúmero de responsabilidades a los docentes que se han visto conmovidos e, incluso, frustrados por muchas razones. Es por eso que el docente, cuya labor se ha desempeñado en la mayoría de los casos de manera presencial o mixta, han tenido que asumir el reto de la docencia on-line; aunque muchos le han dado el uso incorrecto, una forma solo remota mediada por las tecnologías. Algunos casos, solo asignar actividades (tareas) y revisarlas; sin la certeza de evidencias (conocimiento, desempeño y aportes) por parte de los estudiantes; sin ningún contacto e interacción directo con ellos.

Hay que tener muy claro, que la interacción entre docente-estudiante, estudiante-docente, estudiante-interfaz (contacto con el entorno virtual que media entre docente, contenido-actividades, y el estudiante), estudiante-estudiante, estudiante-contenido, docente-docente y docente-supervisor cambia de forma significativa en un espacio virtual.

De igual forma, la docencia on-line, exige recursos (relacionados con el objeto de aprendizaje) y herramientas de calidad. Una excelente selección y diseño de estos recursos así como el manejo de los criterios para su adecuada creación o curación, son clave en el acceso y conducción de los contenidos por parte de los estudiantes. De suma relevancia es considerar las características e inteligencias múltiples de los estudiantes (obtenido en la fase diagnóstico), las cuales les permitirá a ello disfrutar de los contenidos y poder adaptarlos tipificando al máximo a la experiencia de aprendizaje.

Navegar hacia la enseñanza on-line, aún más, ante situaciones atípicas (por ejemplo, la emergencia sanitaria inducida por COVID-19) a la docencia en línea, ofrece oportunidades para la innovación en el área de enseñanza y aprendizaje, pero también asumir grandes desafíos ligados a la loable labor de programar, diseñar, ejecutar, gestionar y evaluar el proceso de formación, y sus implicaciones.

Este artículo está estructurado en primer lugar con una recorrido hacia la globalización de la docencia on-line; posteriormente el contexto docencia on-line; en tercer lugar, los compendios de la evaluación y la realimentación para la construcción de aprendizajes con sentido y pertinencia: valoración con honestidad; seguido de preceptos disruptivos del modelo de enseñanza: hacia la globalización de la docencia on-line; y finalmente, se presentan las reflexiones finales y las referencias.

Hacia la Globalización de la docencia On-Line.

La enseñanza on-line permite que la formación se abra a estudiantes de distinto lugares del país e incluso contar con estudiantes de otros países del mundo entero. En definitiva, el aprendizaje se hace asequible independientemente de la distancia. En este nuevo milenio, donde el mundo está asumiendo aún más la globalización, la enseñanza debe ajustarse a la nueva realidad. Involucra sin duda, delinear nuevas formas de impartir docencia; y en estas circunstancias de la Pandemia COVID-19, aún más por sus implicaciones.

Desde hace unos años, se habla de una universidad sin lindero o frontera. Donde se logre una disruptiva paradigmática en la docencia, investigación y extensión. Entre las concepciones se ha deslumbrado: Un lindero social, donde la enseñanza especializada debe orientarse para la preparación de profesionales en áreas de la intervención social; un lindero geográfico, donde las Instituciones de Educación Universitaria (IEU), en todos los países, pueden convertirse solamente en una, y garantizar a los estudiantes y docentes una sola convivencia, con programas académicos mutuamente reconocidos y válidos; un lindero del campus, donde sus espacios sean no solamente global, sino abiertos; un lindero en las disciplinas, en donde las situaciones mejorables de las realidades, reclaman que las IEU, ofrezcan visiones multidisciplinares y diversas que le permitan aprehender hechos precisos; un lindero en la certificación o titulación, donde la conceptualización de egresado debe desaparecer. Envuelve que la enseñanza debe ser constante, ser estudiantes por toda y para la vida; un lindero epistemológico, involucra una transformación en un pensamiento que va más allá de la lógica científica, que combine la racionalidad con los sentimientos éticos y estéticos; y darle más valor al cómo vivir, saber, innovar, transformar, y trascender; y finalmente un lindero del régimen académico, donde se aplique un enseñanza y aprendizaje disruptivo, un rompimiento radical en algunos casos del todo, de las partes o de las partes de las partes; referente a las posturas paradigmáticas (epistemologías, ontologías, axiologías, teologías y metodologías) de los saberes y de sus propósitos. Así que no basta ser las IEU fábricas de respuestas; sino también debe ser un génesis de incógnitas.

En este sentido, docencia on-line, rompe linderos. Sin embargo, nunca se debe desmayar para seguir navegando y apuntalando a la globalización. Además de todo esto, se pueden puntualizar otros aspectos relevantes a mencionar, entre ellos: minimiza costos de inversión, tanto para las IEU como para el estudiante, debido a que reduce de manera absoluta los costes, por ejemplo, permitir al estudiante realizar la formación desde su propio lugar de ubicación, sin traslado ni implicaciones de estadía. En sí, los gastos únicos pueden ser pago de inscripción-matrícula e inversión por el servicio de internet. Para las organizaciones, implica menos personal en ciertas áreas, pagos de algunos servicios, entre otros.

También este sistema on-line, pueden acceder individuos que laboran: al tratarse de docencia on-line ofrece horarios flexibles mediante actividades sincrónicas y asincrónicas. Esto no representa menor carga de trabajo, sino simplemente distinta metodología para alcanzar las competencias (conocer, aplicar, ser, convivir e innovar) en su formación personal y profesional.

Ante esta “nueva normalidad” producto de la situación mundial de la pandemia COVID-19, ha implicado cambios bruscos en los estilos de vida de las sociedades (comportamientos o actitudes que despliegan los individuos, que a veces son saludables y otras veces son desfavorables para la salud); las relaciones entre los individuos (obligación de un distanciamiento social); el tele-trabajo (trabajar desde un lugar diferente de su oficina o lugar de trabajo), la tele-salud (uso de tecnologías para brindar atención médica a distancia); crecimiento del uso del comercio electrónico (adquisición de productos y servicios por la web); entre otros. Todo esto lleva las IEU, rediseñarse para reinventarse. Es que estas organizaciones deben abrirse más allá de los linderos del contexto o, incluso del país, en el que está ubicada.

Con todo lo mencionado anteriormente, momento que atravesamos a nivel mundial, las IEU deben sin duda estar abiertas al uso del internet, permite disminuir los efectos perjudiciales a la enseñanza y aprendizaje, a pesar de la difícil escenario, a estudiantes a la prosecución de su formación.

Apuntalar hacia la globalización de la docencia on-line, es considerar la igualdad de oportunidades para todos; sin embargo existen realidades que contrarrestan esta postura, se ven afectados o beneficiados con base a sus fuerzas económicas y políticas, y no solo esto, implica también con base a las disrupciones que se lleven a cabo en los países menos desarrollados.

En este nuevo milenio, todos concurrimos de una forma avasallante al uso de los tipos de tecnologías. En este sentido, en el quehacer del individuo interviene la tecnología, sin duda. Muchos dispones de teléfono celular o algún dispositivo digital a su alcance, propio, alquilado o facilitado. Sin embargo hay un porcentaje de personas resistentes al uso de las tecnologías. De esta realidad no escapan los docentes, en no querer emplearlas para hacer sus clases más amenas y creativas, con actividades sincrónicas y asincrónicas.

Es por eso, que la aparición de la pandemia COVID-19 a nivel mundial, ha obligado a cambiar métodos y formas de formación, interacción y por su puesto el proceso de evaluación de los aprendizajes; se ha transformado de la “docencia presencial” a la “docencia on-line”, entrando a la formación on-line improrrogable. El docente debe asumir la relevancia del uso de tecnologías en los procesos educativos.

Ante esta realidad, la experiencia ha sido maravillosa, nutritiva y extraordinaria, que gracias a las herramientas tecnológicas, he seguido haciendo lo que más amo, formar a individuos por y para vida; fortaleciendo sus competencias conceptuales, procedimentales y actitudinales en lo personal, profesional y para el ámbito laboral.

En esta experiencia on-line, logré recargar mi maletín invisible de un gran aprendizaje, experiencias y relaciones con equipos de trabajo académico-administrativo; y sobre todo de un personal altamente calificado.

Puedo concretar, desde mi punto de vista, que el rol docente es el de intervenir y proporcionar estrategias de enseñanza para el logro de los aprendizajes de los estudiantes. De esta manera que, el docente decide de acuerdo a las competencias u objetivos a lograr por parte del estudiante, las más adecuadas (actividades, técnicas y recursos) que pondrá al servicio del estudiante para su crecimiento personal, social y profesional. Si el docente genera el recurso, se considera creador del mismo, y si utiliza un recurso de otro creador, él es considerado como un curador del conocimiento o de contenidos.

El docente debe tener muy claro lo qué es un recurso y lo qué es un medio. A veces escuchamos colegas decir, el video beam es el recurso que utilizo, y resulta que es el medio, en el caso que plantea. El recurso es todo lo que esté relacionado con el objeto de aprendizaje. El único caso que sea considerado como su recurso, es por ejemplo, si el docente está abordando en su tópico de aprendizaje, la estructura de un video beam. También puede comentarte, que el docente es el responsable del seguimiento académico del estudiante, de pronunciar de manera proactiva y asertiva las consultas realizadas por los estudiantes, participando muy activamente en su proceso de evaluación y entregando una realimentación para cada actividad desarrollada por él. Es un acompañamiento activo al estudiante, implica apoyo y orientación antes, durante y después de su formación.

Esta formación, debe ser organizada, planificada y contextualizada por parte del docente. Todo esto es necesario para: Evitar improvisaciones; poseer una visión global y a la vez específica del proceso; organizar las actividades del docente y de los estudiantes; suministrar

continuidad a las actividades de formación; proveer la distribución de los contenidos en el tiempo; exponer actividades adecuadas y pertinentes a las características de los estudiantes; considerar las experiencias anteriores de los estudiantes; y predecir la utilización de los recursos adecuados a las competencias a alcanzar por parte del estudiante.

No todo es visto desde una fantasía precipitada, como todo proceso, existen elementos necesarios de tenerlos en cuenta: La docencia on-line automatizada, por ende es más despersonalizada: no existe un trato cara a cara entre el estudiante y el docente. Aunque esto puede contrarrestarse realizando, al menos, tutorías personalizadas por videoconferencia con cada uno de los estudiantes, las veces necesarias; desde mi punto de vista, el docente debe estar, en el mejor sentido de la palabra, las 24 horas de guardia y atento.

Igualmente, la docencia on-line requiere una importante carga de trabajo (antes, durante y después) para el docente puesto que es indispensable una buena programación y organización. De igual forma, se requiere una plataforma o herramientas seguras on-line; aunado a un buen servicio de conectividad.

Otro elemento, es el número limitado de estudiantes para darle el adecuado acompañamiento. Se trataría de grupos de máximo 25 estudiantes, al superar esa cifra sería arduo para el docente llevar el seguimiento del proceso de aprendizaje; y la carga de trabajo para corregir y dar la realimentación correspondiente a cada estudiante resultaría excesiva.

Con base a lo anterior, el docente desarrolla su ejercicio pedagógico/andragógico como líder formal de la comunidad de aprendizaje. La idea es, que el estudiante se transforme en un estudiante experto, siendo el conductor de su proceso de aprendizaje. Puedo puntualizar ciertas funciones: desde lo docente: responsable de ejercer la docencia, transferencia (compartir) los contenidos de una unidad curricular concreta, transposición didáctica de esos contenidos y habilidad de ser mediador y facilitador de los aprendizajes. El acompañamiento al estudiante en todo momento, implica más una función de motivación, seguimiento y asesoramiento de la trayectoria académica del estudiante.

En este sentido, la docencia on-line debe contar con docentes que conozcan y manejen una serie de herramientas, técnicas y medios que le facilitarán los aprendizajes; y así innovar en sus clases, motivarse a emplear diversas herramientas para optimizar el tiempo, facilitar la interacción, transformar el momento de valorar a los estudiantes y de su trabajo, registrar información significativa para sistematizar experiencias, promover el trabajo individual (personal) y colaborativo (social), crear y reutilizar recursos abiertos de aprendizaje diseñados con variedad de herramientas que nos ofrece la tecnología. Además de valora, solicitando a la audiencia involucrada en el proceso de enseñanza y aprendizaje, una evaluación de ellos hacia el docente, su metodología utilizada, su desempeño, contenido del curso, entre otros; resaltando desde su punto de vista, los aspectos mejorables de él y de la organización. Esta valoración es esencial, para seguir creciendo y creyendo en la docencia on-line de calidad, abierta para todos.

Compendios de la evaluación y la realimentación para la construcción de aprendizajes con sentido y pertinencia: Valoración con honestidad.

En lo referente al proceso de evaluación y la realimentación en la educación on-line y sus alcances; enfatizo que la evaluación es una acción continua que identifica, estima, valora y

Feliberto Martins Pestana

analiza los procesos de formación del individuo permitiendo la reflexión crítica sobre el aprendizaje con el uso de estrategias dinamizadoras de la praxis pedagógica y/o andragógica tomando en cuenta los saberes cognoscitivos, procedimentales, actitudinales, axiológicos y de cambio, por y para la vida.

En este sentido, Martins y Véliz (2010) señalan que “La evaluación como proceso sistemático orientado a valorar, pero fundamentalmente destinado al mejoramiento progresivo o transformación de la situación evaluada...” (p.15) Es por eso que la evaluación se direcciona a varios propósitos, entre ellos: Afianzar valores y actitudes en el estudiante; desarrollar capacidades del saber, saber hacer, saber ser y saber convivir e innovar; detectar interés, actitudes, aptitudes, ritmos de aprendizaje y aspectos mejorables; orientados a la consolidación del aprendizaje significativo; y proporcionar oportunidades para aprender del acierto, del error y la experiencia. Todo esto, permite al estudiante, desarrollar la creatividad, iniciativa; pensamiento crítico, capacidad de enfrentarse a situaciones, estimar riesgos, actuar de forma reflexiva, y tener una mejora continua.

Asimismo, puedo resaltar que la evaluación de los aprendizajes, contempla varios tipos según su aplicación (diagnóstica, formativa y sumativa), según el sujeto que evalúa (autoevaluación, coevaluación, heteroevaluación y cooperativa); y según la naturaleza de los datos (cualitativos y cuantitativo). Esto permite, delinear la evaluación como perene, flexible, objetiva, realista e integral. Para lograr todo esto, sin duda, hay que planificarla. Establecer estrategias de evaluación que implica la actividad evaluativa: ¿Qué voy a evaluar? (foros, tareas, cuestionarios, proyectos finales, entre otros), la técnica de evaluación: ¿Qué haré para evaluar? (observación, análisis de producción y pruebas), y el instrumento: ¿Dónde registraré la información? (rúbrica, cuestionarios, registros anecdóticos, entre otros).

Todo esto nos lleva a realizar un proceso valorativo del estudiante de forma integral, con el compromiso en todo momento de darle una realimentación, más allá de una retroalimentación; no sólo es indicar la calificación final. Esta realimentación, es un término que abarca más el espectro del feedback al estudiante. Más de indicarle las fortalezas y aspectos mejorables; es revelar el cómo y con qué puede superar las debilidades honestamente puntualizadas en el proceso evaluativo, en pro de su crecimiento personal y profesional. Constituye una tarea que consiste en comunicarle al estudiante su estado de arte de su aprendizaje acorde a la etapa formativa y al desarrollo personal del mismo, en función a las evidencias demostradas (conocimientos, desempeños y aportes) con visión de honestidad entre las partes de los logros no alcanzados.

Esto debe contemplar varios aspectos: Conocer y manejar los contenidos; apoyar al estudiante para que desarrolle la capacidad de atesorar la información aprehendida y los aprendizajes alcanzados en su proceso de formación; sentar con sólidos argumentos técnicos y disciplinares, las ideas o sugerencias que se le ofrecen al estudiante; desplegar la asertividad en el proceso comunicativo bidireccional; hacer un seguimiento del proceso de aprendizaje del estudiante; y por último, con el mismo grado de relevancia, tener claridad y conocimiento de los criterios de evaluación, manejar las rúbricas de valoración para todas las actividades evaluadas.

Todo lo antes mencionado referente a la realimentación, permite concretar lo siguiente: Trato con el estudiante (Saludo cordial, amable y empático con apertura al diálogo); vocabulario acorde para motivarlo (frases de aliento, resaltar el esfuerzo del aprendiz, distinguir las áreas de

fortaleza y estimar el desempeño realizado); aplicar asertividad en el discurso (no enfocarse sólo en los aspectos mejorables, apuntar a los aspectos a evaluar, evitar responde con molestia y manejar en todo momento la tolerancia); brindar sugerencias y orientaciones (evitar discursos autoritarios, sugerir ideas, claridad en propuestas o caminos y darle una mano amiga para que logre capitalizar las sugerencias); y tener una buena dirección en la comunicación (aplicar objetividad en los comentarios, no personalizar los aspectos mejorables, argumentar las ideas y no utilizar calificativos a las actividades realizadas por él). Al no considerar estos aspectos, se puede impactar de forma no favorable en el aprendizaje del estudiante, incluso desmotivarlo, logrando una posible deserción. La idea es sumar, no restar.

Si se valora al estudiante utilizando adecuadamente las estrategias evaluativas (actividades, técnicas e instrumentos), pero no le damos su respectiva realimentación, entonces no tiene sentido el proceso evaluativo. Es por eso que, la realimentación es necesaria dentro del proceso, pues ayuda al estudiante a descubrir la fisura que existe entre sus conocimientos, desempeños y aportes reales; y lo que marca “como el deber ser” en sus resultados de aprendizaje. Teniendo claro, que estos resultados, están delineados en las competencias u objetivos del programa de la unidad curricular impartida.

Preceptos disruptivos del modelo de enseñanza: Hacia la globalización de la docencia On-Line

En lo concerniente a la concepción de docencia on-line y a los pilares que dan luces a la relevancia del proceso de enseñanza y aprendizaje, es sencillo y amigable para lograr comprenderlo y llevar a cabo el quehacer cotidiano de la enseñanza on-line. Este proceso se enmarca en las dimensiones: innovación, diversidad y ética. Permite brindar al estudiante la formación integral desarrollando competencias conceptuales, procedimentales y actitudinales, las cuales se resumen en el saber, hacer, ser, convivir e innovar. Para su desarrollo, debe existir una comunidad virtual de aprendizaje, utilizando varias herramientas tecnológicas, intercambios, experiencias y valoración. Lo relevante es la realimentación constante al estudiante, de cómo superar los aspectos mejorables de una actividad evaluativa, como el de resaltar sus avances entre otras. Desde lo macro, debe estar estructurado en cuatro grandes ejes (Atención al Estudiante, Oferta académica, Proceso Enseñanza y Aprendizaje; y Docente). Además, esta modalidad, garantiza la calidad del servicio de formación, afianzado en la definición de políticas y normas claras, en un estándar de gestión definido, en un modelo pedagógico / andrológico reconocido, en el acompañamiento virtual bajo una evaluación de 360 grados.

Aparte de esto, el mismo debe estar fundamentado en un modelo ecléctico donde las líneas del aprendizaje se sustentan en las teorías del aprendizaje conductista (asentada su interés en la conducta de los seres vivos y que la percibe como un conjunto de relaciones entre estímulos y respuestas explícitos), cognitivista (subyuga en el estudio de los procesos de la mente relacionados con el conocimiento, por tanto puntualiza mecanismos que llevan a la construcción del conocimiento), constructivista (posturas fundamentada en la cual el saber y la personalidad de los individuos están en constante construcción por que responden a un sumario continuo de interacción cotidiana entre los afectos, aspectos cognitivos y los aspectos sociales de su conducta), y conectivista (visión de conexión colectiva entre todas las comunidades de aprendizaje en una red es la que da espacio a nuevas formas de cómo producir el conocimiento).

En cualquier caso, la ilustración siguiente ayudará a ampliar el macro, meso y micro de la docencia on-line:

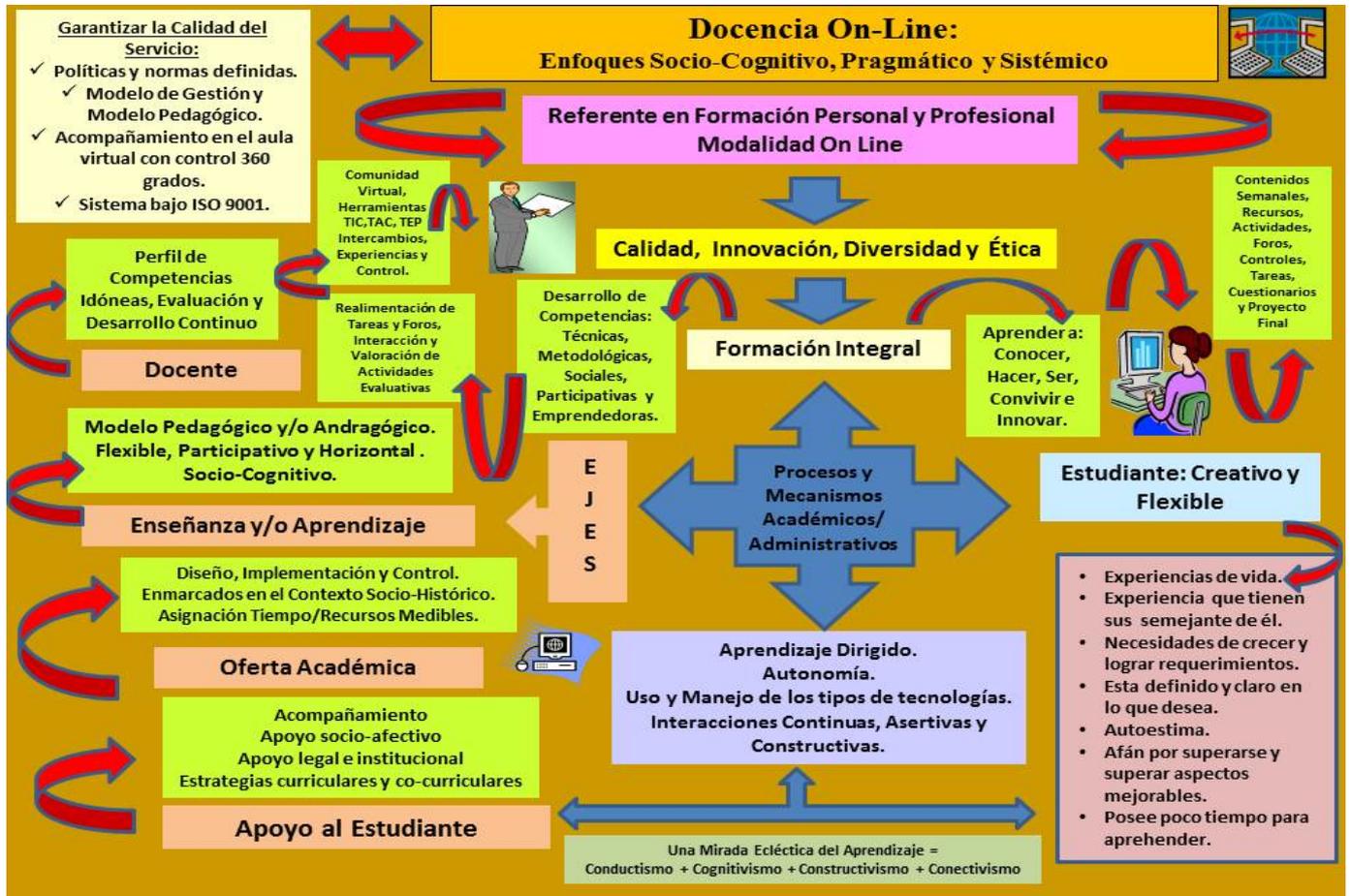


Figura 1. Visión Holística de la Docencia On-line.

Reflexiones Finales

En referencia a la experiencia y aprendizaje de la docencia on-line en tiempos de la Pandemia COVID-19; ha sido repensar (deconstruir-reconstruir) el proceso de enseñanza y aprendizaje que he llevado por mucho tiempo de forma totalmente presencial. Me transformó, logrando ver lo que a veces no miramos, que muchos definen complejidad. Lograr cambiar esa visión de sólo la enseñanza presencial. El docente no es el único recurso considerado que posee el conocimiento, como usualmente es visto en lo presencial, el dueño del saber. Se confirma más aún el término “facilitador” entre la estructura del aprendizaje (programa, estrategias, recursos, evaluación, entre otros) y el estudiante. Y que de igual forma, el docente logra promover el aprendizaje con sentido y pertinente.

Algo muy valioso me ha dejado toda esta experiencia, aparte de una serie de tópicos y herramientas de enseñanza y aprendizaje; es el de visualizar holísticamente la maquinaria de un modelo educativo ideal para la docencia on-line y sus elementos. También el gran tejido que debe existir en una comunidad de aprendizaje virtual; la dedicación de las partes; la disciplina; la perseverancia; el control; la apertura para aprender del acierto, del error y la experiencia; el expresarse de forma asertiva, el dominio de las herramientas tecnológicas, los principios de la

Feliberto Martins Pestana

calidad que se debe manejar, entre otras cosas. En sí, ha superado mis expectativas, y lo más relevante, es que despertó en mí, el sabor de seguir profundizando en este mundo on-line; y desempeñarme más aún en ella. Siempre el mayor peso de la formación (bimodal: presencial o virtual) está en la calidad y en el dominio de las competencias que tenga el docente para desempeñarse en su gran labor loable, formar individuos por y para la vida.

Quiero recordar unas líneas que escribí hace un tiempo en un libro titulado “El Ser del Humano” con una amiga y colega, en el cual señalamos: “El individuo posee atributos naturales. En estado natural, el ser posee cualidades evidentes que actúan como amortiguadores, asegurando una vida sana y fácil” “...en la que es preciso integrar lo propio del individuo, ser finito, creado, con un destino trascendente”. (Martins y Morán (2007), p.13) Esta reflexión debe ser considerada por el docente para darle la mano amiga al estudiante, para ponerlo de pie ante su realidad y a la sociedad del conocimiento.

A pesar de las circunstancias lamentables que se ha vivido a nivel mundial, producto de la Pandemia COVID-19, gratificado estoy con la vida por la oportunidad de vivir esas experiencias enriquecedoras, de seguir creciendo. Siempre manejo un pensamiento, que dice: todos inevitablemente envejecemos; sin embargo nuestro crecimiento es opcional, si queremos lo logramos.

Espero que esta disertación, permita nutrirte a todos aquellos interesados en la docencia on-line y en áreas afines. Todo lo que expreso en este artículo, es mi verdad, referente a lo que más amo: enseñar, dar, servir, sin nada a cambio. La labor académica es dar el todo, sin encubrir conocimientos ni nuestras experiencias. Somos pasajeros, por tanto, se puede desperdiciar el saber en el camino, que le puede sin duda, servir a otros. Demos el todo, preparemos a nuestro relevo.

Referencias

- Martins, F. y Véliz, G. (2010). Valoración del Educador en la Evaluación de los Aprendizajes. Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Caracas: Venezuela.
- Martins, F. y Mórán, D. (2007). El SER del Humano. Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Caracas: Venezuela.